

Mercurio Gaditano.

Cádiz juèves 22 de setiembre de 1814.

Afecciones astronómicas—Sale el sol á las 5.^{hs} y 58' : se pone á las 6 y 2'. Debe señalar el reloj al mediodía verdadero 11.^{hs} 52' 50".—Es el día 10 de la luna. Sale á las 2 y 4' de la tarde. Se pone á las 11 y 54' de la noche—**Mareas**: Primera baxa : á la 1 y 22' de la madrugada. Primera alta : á las 7 y 43' de la mañana. Segunda baxa : á la 1 y 56' de la tarde. Segunda alta : á las 8 y 19' de la noche.

San Mauricios mártir.

Jubileo de XL horas—En la iglesia de PP. Observantes. [Se manifiesta á las 8 y se oculta á las 6.]

Orden de la plaza—**Gefe de día**: D. Antonio Castelo, teniente-coronel del regimiento de Campo-mayor. — **Servicio de la plaza y patrullas**: los cuerpos de la guarnicion. **Ronda**: Campo-mayor. Capitan de Hospital: Marina. Teatro: Almeria.

VARIEDADES.

Crítica de las reflexiones de Schlegel sobre el teatro, insertas en nuestro número 121.

El que haya observado con atención el giro que ha tomado el gusto literario en la mayor parte de Europa, desde la revolucion francesa hasta nuestros días, no podrá ménos de preveer el enorme abuso que se podrá hacer entre nosotros de las ideas y opiniones á que se debe la corrupcion de la literatura moderna extranjera. Por esto es un deber de los escritores públicos atajar el mal en su origen, y hacer ver al traves de las ideas brillantes y seductoras con que estos novadores revisten sus doctrinas, los errores que encierran, y los riesgos con que amenazan. La moda de desacreditar las reglas eternas del gusto, y de sacudir el yugo de los preceptos, es un contagio tanto mas facil de comunicarse, quanto mas alagos presenta á la mediocridad verse libre de trabas, y poder abandonarse á todos los desórdenes de la imaginacion. Entre nosotros el peligro aun es mayor por el abandono en que yacen los estudios clásicos; estos preciosos gérmenes del saber, tan malamente zaheridos por los discipulos de la escuela romancesca.

Con el fin de atacar esta nueva clase de errores he estendido las siguientes observaciones sobre el escrito de Mr. Schlegel inserto en este periódico; presentándolas sin otro orden que el que guardan las proposiciones que he juzgado dignas de crítica.

El primer párrafo establece, ó á lo ménos supone, que la diferencia entre el teatro antiguo, y el ingles y español consiste en la sujecion de aquel á las reglas del arte, y el desprecio que estos han hecho de ellas; suposicion gratuita: pues aunque las reglas existian en tiempo de los griegos y romanos, apenas hai una de las piezas del teatro antiguo que conocemos, en que se hallen exáctamente observadas. *En vano (dice) se anhetará por reducir á las reglas las producciones originales de ingleses y españoles. Ya se vé, ¿cómo se ha de reducir á reglas una obra en que ninguna de ellas se observa?*

La rima compañera inseparable del verso es tam-

bien el primer símbolo de la sujecion. Es difícil amontonar mayor número de disparates en menor número de palabras. La rima se separa muy frecuentemente del verso, y anduvieron separadas muchos siglos hasta que la corrupcion del gusto y de la latinidad dió origen á los consonantes, con los que la poesia empezó á perder su lustre, hasta que se lo restituyeron los poetas italianos y españoles. La rima ademas no es un símbolo de sujecion real y verdadera, ni en todo caso se podria llamar el primer símbolo porque antes de ella existia el número.

La forma de toda composicion poética no debe ser mecánica sino orgánica. Esta clasificacion parece original del autor; pero vamos á ver en qué consiste. La forma mecánica es la que se aprende, la orgánica la que es innata, de modo que se llama orgánico á lo que nace espontáneamente en una substancia sin organos. Esta forma orgánica es la que, segun Mr. Schlegel, revela las cualidades ocultas de todas las cosas, de lo que se infiere que las lamas especulares revelan las cualidades ocultas de las substancias cristalizadas; cosa que abrevia infinito el estudio de la química.

Convendremos sin dificultad en que los ingleses y españoles no tienen tragedias ni comedias al uso antiguo. Dale con la diferencia entre el uso antiguo y el moderno, fundado aquel en la observancia y este en la inobservancia de las reglas.

Pero han creado un género propio que llamarémos romancesco. Llámeme vd. como quiera, este género es menester que sea detestable; puesto que, segun vd. mismo, pretende combinar todos los opuestos; combinacion absurda en las artes de imitacion, en las que no debe haber opuestos sino contrastes, porque de estos resulta el verdadero interés, el colorido artistico, y de aquellos los monstruos de que se burla Horacio en el principio de su arte poética.

Este género nuevo es el que se *complace* en amalgamar la naturaleza y el arte; como si el género antiguo, esto es el clásico, no las hubiese amalgamado; y como si esta reunion no estuviese mejor observada en Atalia, y el Cid, que en Don Carlos y

al rei Lear; como si para reunir la naturaleza y el arte fuera menester un género espúreo, intruso, tan enemigo del arte como de la naturaleza.

Que reuna *la poesia y la prosa* ya lo entiendo, porque esta reunion que salva todas las dificultades es comodísima en la época actual en que el prurito de escribir hace romper toda traba, y forjar sistemas absurdos para justificar aquellas infracciones; pero lo que no entenderé jamas es que haya sido menester dramas romancescos para amalgamar la memoria y la esperanza, el alma y los sentidos, lo terrestre y lo divino, la vida y la muerte. Virgilio y el Dante, Racine y Corneille, habian amalgamado todos estos poderosos resortes ántes que la fantasmagoria germánica viniese á deslumbrar el orbe literario con sus apariciones fosforicas.

El arte (dramático) antiguo es mas sencillo, mas claro, y coincide mas con la naturaleza en sus obras aisladas. ¿Qué se puede decir mas en favor del arte antiguo? La poca sencillez, la poca claridad del arte moderno, resulta de que no coincide con la naturaleza en sus obras aisladas, único aspecto baxo el cual la naturaleza puede ser objeto de las artes, sino que abandonando esta prudente sobriedad quiere encerrar en los estrechos límites de un drama toda la naturaleza en la universalidad de sus creaciones; objeto ambicioso y desproporcionado, mas análogo á las meditaciones del sábio que á la paleta del artista.

El arte moderno se acerca mas al secreto del universo. ¡Una friolera! El secreto del universo estaba reservado al sublime descubrimiento del drama sin reglas! El sábio que decia que formaria un nuevo universo con materia y movimiento, no sabia que seria mucho mas fácil formarlo con la infraccion de las tres unidades. Es verdad que despues se nos asegura que á veces *el arte moderno no ofrece mas que un caos*; pero Schlegel y sus elegantes traductores sacarán de este caos la luz.

La tragedia antigua es un grupo de escultura; el drama romancesco es un cuadro en el cual, ademas del colorido brillante de las figuras, se ven los alrededores y las distancias. Si la tragedia regular, no solo la antigua, es un grupo de arquitectura, el drama romancesco es un cuadro complicado en que las figuras se confunden entre mil objetos vaporosos que destruyen el interés y la ilusion.

Tras esta comparacion, que termina las reflexiones generales, el autor se contrae á la poesia española, de cuyo principio y progreso forma un cuadro harto ligero y superficial, pero enérgico y profundo: en él se hallan, sin embargo, no pequeñas equivocaciones, como cuando asegura que *solo en España ha sobrevivido el espíritu caballeresco á la caída de la caballeria*; pues las instituciones caballerescas y aun las costumbres análogas se han conservado mucho mas escrupulosamente en el norte de la Escocia, en Polonia, y en otras partes de Europa que se han visto mas libres que nosotros de las inovaciones modernas. El espíritu caballeresco no se debe buscar en cuatro formalidades insignificantes, sino en las costumbres; y en esta parte nosotros hemos perdido hasta las mas pequeñas trazas. Todavía se arman caballeros en Inglaterra, todavía hai trovadores vagabundos en algunos condados de Irlanda, todavía el Señor húngaro juzga, arma y gobierna sus vasallos: en fin, todos los pueblos cultos de la Europa conservan en mas vigor que nosotros la poesia caballeresca. No hai modista de Paris que no cante tras de su mostrador el romance del Trobador, ó el viage á Siria; no hai poeta inglés que no se queine las pestañas buscando asuntos para sus *Ballads* en las añejas

crónicas. No hai aventura notable de los tiempos feudales que no haya suministrado asunto á los inagotables fabricantes alemanes de dramas romancescos. El autor que no ve por todas partes sino espíritu caballeresco, se figura que el público español quedó satisfecho cuando los grandes poetas de aquel tiempo trasladaron á la escena *el carácter caballeresco purificado de toda liga material*, esto es, cuando pintaron á los caballeros como asesinos, huyendo unas veces de la justicia, robando otras las hermanas de sus amigos, y dando de puñaladas á los queridos de sus hermanas. Entónces es cuando el autor vé en esta especie de carácter la *semejanza aerea de un perfume matizado*; expresion tan absurdamente ridícula que no se sabe como calificarla, á ménos que no se atribuya á la manía de reunir dos palabras que, como dice Boileau, se quedan atónitas de verse unidas.

Todos estos elogios recaen mas particularmente en las poesias de Calderon, cuyo traductor entusiasta fue el mismo Schlegel, y nótese aquí si puede hallarse una perversion mas completa del gusto. Todos los literatos han admirado en este poeta la fecundidad de los planes, la facilidad de desenredar los hilos complicados de una intriga, la fluidez del romance, la naturalidad del diálogo y la pureza del idioma. A trueque de estas dotes sobresalientes se le perdonaban sus enormes defectos; pero el Señor Schlegel no piensa así, sino que desentendiéndose de tan raras perfecciones, alaba precisamente en Calderon lo que todo el mundo vitupera, esto es, su tendencia al género lírico, el oropel de sus descripciones, y la mezcla de estrellas y flores, sol y ojos, perlas y lágrimas; vicios de estilo que no caracterizan únicamente á nuestro célebre dramático, sino que infestaron á todos los poetas gongorinos, á todos los predicadores gerundios, y á todos los versificadores italianos, españoles, franceses é ingleses, anteriores al renacimiento de las letras. Limitándonos al arte dramático en España, señálese en Calderon uno de estos trozos que tanto placen en Alemania, y que no tenga semejante en las piezas de Montalvan, Figueroa, Solis y sus contemporáneos. Estraño modo de juzgar en las artes es por cierto señalar como perfecciones en un autor, los defectos mismos con que pagó tributo á la corrupcion de su siglo. De un principio tan desatinado deben resultar las mas desatinadas consecuencias. *La poesia de Calderon sea cual fuese su objeto es un himno continuado á la gloria del Criador.* De modo que las astucias de la dama Duende, las fanfarronadas de Coriolano, las estravagancias de Sigismundo, todo esto no es otra cosa que un himno. *Para Calderon la suerte del hombre no es ya un enigma*, como no lo ha sido jamas para un cristiano firme en su creencia. *La poesia de Calderon es el despertar de Adán, pero acompañado de una penetracion de las relaciones mas secretas de la naturaleza cual solo podría darse á una contemplacion exercitada.* Ahora bien: este descubrimiento de relaciones misteriosas solo puede echarse de ver en las comparaciones y metáforas en que la naturaleza física se pone en contacto con la moral, ó en que se comparan unos á otros los objetos sensibles; y júzguese cuanta dosis de contemplacion se necesita para hallar relaciones secretas entre los dientes y las perlas, los labios y el clavel, la risa y la aurora, una flor y la belleza, ideas todas tan nuevas y reconditas.

Schlegel queriendo, para concluir, generalizar su teoria se enreda de tal modo en sus mismas ideas, que es harto difícil seguir el hilo de sus raciocinios. He aquí un parrafito que puede tenérselas con todo lo mas obscuro que ha producido la metafísica ale-

mana. Cuando las circunstancias exteriores, sea una censura arbitraria, sea el mismo apego de los habitantes à sus hábitos nacionales, se oponen à la introduccion de lo que se califica progreso del entendimiento humano entre los vecinos, sucede que las buenas cabezas se prendan de aquellos frutos prohibidos, y se empeñan con tenacidad en ciertos errores literarios cuando ya no son de moda en otras partes. Aquí no se sabe si el fruto prohibido son los hábitos nacionales, ó lo que se califica de progreso del entendimiento humano; ni se comprende como las buenas cabezas puedan seguir modas en materias literarias, sabiendo que hai reglas infalibles del gusto, sancionadas por todos los hombres grandes y la práctica universal de los siglos. Tambien es algo raro aquello de la censura arbitraria en punto à progresos mentales, como si en esto debiera haber arbitrariedad, ó como si la arbitrariedad de la censura en las obras del entendimiento no fuera el último grado del delirio humano.

Sírvase V., Señor Editor, insertar en su periódico estas ligeras observaciones, interin preparo otras mas generales en que procuraré demostrar las consecuencias funestas que acarrear en el orden moral y literario las nuevas paradojas germánicas.

B. L. M. de V. su servidor.—*Mirtilo Gaditano*

NOTICIAS.

Stockolmo, 20 de julio—Habiendo ido el príncipe real à tomar el mando del ejército, y el rei y reina à viajar por la parte occidental del reino, se publicó aquí el 18 la siguiente orden para el establecimiento del Gobierno que ha de regir durante su ausencia—, Nos Carlos &c. Teniendo necesidad, para el restablecimiento de nuestra salud, de emprender un viage à la parte occidental del reino; y no pudiendo nuestro hijo el príncipe heredero (que ha entrado en campaña de orden nuestra) tomar las riendas del gobierno durante nuestra ausencia, con arreglo al derecho que le concede el artículo 1.º del decreto de la Dieta de 18 de agosto; à fin de que la marcha de los negocios no sufra ningun atraso hemos resuelto nombrar cuatro miembros de nuestro consejo de Estado, à saber: el ministro de Estado y Justicia conde Federico Gilenborg; el baron Matias Rosenblad, el baron de Tlemming, y el baron Carlos Lagebring, vice-canciller, para que durante nuestro viage gobiernen el reino del modo que les prevendremos en una instruccion particular: en su consecuencia mandamos à todas las autoridades y demas vasallos nuestros que les obedezcan, y executen fielmente todo lo que este gobierno les mandare interinamente en nuestro nombre, &c.

Petersburgo, 2 de agosto.—El 27 de julio hubo en el palacio de la Tauride una gran comida, à la que asistieron la emperatriz madre, el gran duque Constantino, y la gran duquesa Ana. Los grandes oficia-

les de la casa del emperador, los individuos del sínodo, del consejo de Estado y del Senado, así como otras muchas personas de distincion tuvieron tambien el honor de ser admitidos. Tanto este dia como el siguiente la ciudad ha estado iluminada con mucha magnificencia.

Los mariscales y los diputados de la nobleza, del gobierno, y cinco de San Petersburgo, han tenido el honor, segun el uso de sus mayores, de presentar el 28 de julio al emperador pan y sal en un plato de oro y en un salero del mismo metal, adornados de distintas alegorias analogas à los últimos sucesos. S. M. recibió este tributo de respeto y reconocimiento con mucha bondad, y encargó al mariscal Shereb-zow asegurase à la nobleza y al gobierno de Petersburgo su agradecimiento.

Posen, 6 de agosto—El general de division Sokolnichi ha mandado transportar aquí de Nancy el cadáver de Estanislao Lecszinky, rei de Polonia, que fue despues duque de Lorena y de Bar. Una parte de sus restos ha sido depositada ayer con toda solemnidad en la catedral de esta ciudad à presencia de las autoridades civiles y militares, y de un gran número de habitantes. La otra parte va à enviarse à Cracovia para depositarla al lado del sepulcro de nuestros reyes.

Berlin, 9 de agosto—En la declaracion hecha por el rei con motivo de su entrada en esta capital; se anunció à las autoridades civiles y militares que la nacion entera y los habitantes de esta capital habian hecho anteriormente tantos sacrificios para mostrar su amor à la patria, que sus ofertas eran mas apreciabies al corazon del monarca que fiestas algunas; por lo que S. M. no aceptaria ninguna, entrando en la capital à la cabeza de las guardias, acompañado del digno feld-mariscal príncipe Blucher y de los demas generales; y que entonces se miraria lo que hiciesen los berlinenses como un obsequio dispensado à su valiente ejército.

Antes de ayer, 7 del corriente, hizo el rei su entrada en esta capital, en esta forma: por la mañana se formó la guarnicion, mandada por el gobernador conde de Kalkreuth, desde la puerta de Brandenburgo hasta palacio; la guardia urbana estaba sobre las armas en los jardines y patios interiores de palacio.

Los príncipes de la familia esperaban al rei en el camino de Charlotemburgo con los oficiales generales. Al llegar el rei se puso al frente de las tropas, y fue reci-

bido con aplausos universales. Al mismo tiempo se descubrió el carro de la victoria, que se ha vuelto à colocar encima de la puerta de Brandenburgo: el lienzo que le cubria cayò de repente, y la aparicion de este monumento anunció la marcha triunfal del Soberano, quien habiendo rehusado toda ceremonia que tuviese relacion con su persona, solo los magistrados y los diputados de la ciudad, reunidos en el espacio semicircular cerrado con las columnas de la victoria, presentaron sus homenajes á S. M. La entrada se hizo en este òrden: el cuerpo de oficiales, todos los generales, ayudantes de S. M., el rei con los príncipes de su familia, el principe Blucher de Wahlstadt, y los generales de infanteria conde Tauenzien-Wittenberg, y conde Bulow-Donnewitz, el regimiento de caballeria ligera de la guardia, los guardias de Corps y la artilleria de la guardia.

Luego que el acompañamiento llegó al altar de la victoria, la infanteria entrò en el paseo llamado *Lutsgarten*, donde se habia levantado un tablado dividido en dos partes; en una de las cuales habia un altar sencillo, sin mas adorno que una cruz y velas. En las gradas altas del tablado estaba colocada la clerecia de todas las confesiones. Detras del altar habia dos tribunas, la una ocupada por las princesas de la familia real, y la otra por las primeras autoridades civiles del estado. El rei se puso enfrente del altar con los príncipes y generales que le rodeaban: las tropas estaban formadas en el paseo en columnas. Se cantò en coro sostenido por una hermosa música instrumental un himno en accion de gracias, que fuè seguido de oraciones por el rei y su augusta familia. Durante el himno todos se mantuvieron descubiertos, y en el momento en que principiò la última oracion, el rei y todos los asistentes se arrodillaron: entonces algunos rayos de sol rompieron las nubes e iluminaron esta tierna ceremonia. Luego se levantaron para cantar el *Te-Deum*, en medio de las salvas de artilleria y del repique de campanas.

Concluida esta ceremonia religiosa pasó el rei acaballo por el frente de la caballeria, y se retirò à palacio à recibir los parabienes de los ministros extrangeros, autoridades, y representantes del pais. Despues el rei saliò al balcon, y la multitud inmensa que llenaba la plaza de palacio, le colmò de aplausos, à que correspondiò con su bondad acostumbrada. = Hubo un grande banquete de 250 cubiertos en la grande

galeria. A las 6 fue el rei à la òpera, y despues al teatro nacional; donde fuè recibido con iguales aclamaciones. A las 9 saliò acaballo acompañado del príncipe Blucher, de los generales Tauenzien y Bulow y otros oficiales, à ver la iluminacion.

(Mercurio Español.)

COMERCIO.

VALES.

Dia 21—156 à 157 [Sin operaciones.]

CAPITANIA DEL PUERTO.

Desde el mediodia del 20 de setiembre al del 21 se han habilitado para salir:

Fragata española *Maria Antonia*, Don Carlos Vega, para Canarias, con sal. Falucho id. *Trinidad*, Juan Diaz, para Huelva, en lastre. Místico *San José*, Domingo Navarro, para Sevilla, con cacao. Místico id. *Dolores*, Juan Velez, para Huelva, en lastre. Otro id. *Ntra. Señora de los Remedios*, Francisco Flores, en id. para Moguer.

Desde el mediodia del 20 de setiembre al del 21 han entrado:

De San Juan del Puerto, falucho *San Francisco de Paula*, José Barroso, con paja, en 3 dias. De Salou falucho *San Antonio*, Antonio Gariés, con aguardiente, en 6 dias. De Málaga místico *Rosario*, Joaquin Ruiz, con vino y pasas, en 2 dias. De Almeria barca *Santocristo del Grao*, Antonio Lozano, con esparto, en 3 dias. De Moguer falucho *Santísima Trinidad*, Juan Diaz, con ubas, en 1 dia. De Nerja falucho *Remedios*, Francisco Ximenez, con pasas, en 1 dia. De Algeciras místico *San José*, Ramon Dorado, con carbon, en 2 dias.

AVISOS.

Zalles, Pelayo y comp., conductores de caudales de S. M. despachan conducta para Sevilla y Madrid à fines del presente mes; y sucesivamente irán despachando à medida que se les vaya haciendo entregas del numerario y metales: El que guste hacer entregas ocurrirá à casa de Don Juan José Iriarte, calle de los Doblones. Cádiz 21 de setiembre de 1814.

Cádiz 21—El Excmo. Señor Conde del Abisbal, Capitan general de Andalucía y Gobernador politico y militar de esta plaza, tan distinguido por su valor y conocimientos militares, como por su constante adhesion à nuestro Soberano, asistió la noche del veinte à la funcion dispuesta en el teatro en su obsequio, siendo recibido por los espectadores con los mas vivos y repetidos aplausos.

TEATRO PRINCIPAL.

El mejor alcalde el rei (comedia del célebre Lope de Vega-Carpo, y refundida últimamente por D. Dionisio Solis, y arreglada en 5 actos habiendo merecido muchos aplausos en el teatro de Madrid)—*La guaracha* (por la Sra. Muñoz)—*La viuda singular* (sainete)—A las 7½.

IMPRESA DE ESTE PERIODICO—Año de 1814.

[Con licencia.]